

de paz, los resultados de la guerra quedaron definitivamente determinados el 29 de Agosto, sin que fuera bastante á modificarlos las operaciones, ni aun las victorias que pudieran obtener los ejércitos beligerantes en los días comprendidos entre aquella fecha y el de la firma del tratado. Debíase contar también con el buen criterio y claro juicio de los generales en jefe, quienes era de esperar no comprometieran las vidas de sus soldados en operaciones absolutamente estériles y que, por brillantes que fueran, no reportarían el más insignificante beneficio á su patria.

De hecho Oyama comenzó un armisticio en cuanto los plenipotenciarios llegaron á Portsmouth, y Linevitch limitó su actividad á ordenar reconocimientos cuyo principal sino único objeto fué el de no dejarse sorprender por el enemigo. Desde el día 30, el ejército ruso observó una actitud enteramente pasiva puesto que su misión en esta guerra había terminado. Pero en lugar de imitarle el ejército japonés, de improviso, después de tres semanas de inacción, cuando los soberanos, los gobiernos y los plenipotenciarios habían convenido poner fin á la guerra, se lanza al ataque y trata de ganar terreno en Corea y en Mandchuria.

Comprenderíase que si los términos de paz hubiesen despertado profundo disgusto en el ejército, Oyama pusiera en movimiento todas sus tropas y empeñase una batalla decisiva, colosal, cuyos argumentos dejarán oscurecidos y relegados á lugar secundario todos los acuerdos y convenios diplomáticos. Pero esos tibios avances en Mandchuria y Corea, en los que han sido sacrificadas inocentes vidas, no pueden obedecer á ningún plan de alta finalidad militar ó política, y hemos de atribuirlos al deseo del Gobierno japonés de arrojar de Corea á los rusos, antes de que se firmara el tratado, y contrarrestar el mal efecto que produjo en el pueblo la última operación del general Linevitch, en la que 116 japoneses cayeron prisioneros. El hecho es que las tropas rusas ocupan todavía el extremo septentrional de Corea, sin que esto haya sido inconveniente para que Rusia reconozca la preponderancia del Japón en Corea; y la versión oficial del insignificante tiroteo de la Mandchuria, transformado por el Gobierno de Tokio poco menos que en una victoria formal, ha servido para que los exaltados patriotas japoneses, á quienes se dice que hasta el último momento el ejército obtiene triunfos, rechacen el tratado de paz con mayor indignación aun que el primer día.

El gabinete de Tokio, coreado y secundado por la prensa de gran circulación, ha tergiversado y desfigurado los hechos más salientes de esta guerra y en general todas las operaciones militares. Pero esto no ha

servido para que en el tratado de paz haya recabado el Japón más beneficios que si la conducta del gobierno hubiese sido lo seria y correcta que exigen las cosas de la guerra; y apenas terminado el último acto del sangriento drama, ha comenzado la luz á abrirse paso restableciendo la verdad tal cual es, según veremos oportunamente.

El armisticio.—El general príncipe Fukushima, nombrado por el mariscal Oyama para concertar con el general Linevitch las condiciones del armisticio, partió de Kaiyuan el día 9 y acompañado por una escolta de 50 hombres se presentó el día 10, á la una de la tarde, en las avanzadas rusas junto á la vía férrea. El enviado japonés, que llevaba la bandera de parlamento, entregó una carta del mariscal Oyama al general Linevitch felicitándole por la conclusión de la guerra, y pidiéndole que nombrara delegados rusos para estipular de común acuerdo las condiciones del armisticio; el mariscal apuntó que podría designarse el pueblo de Cha jet-za como punto de reunión.

El general Linevitch nombró representante suyo al cuartel maestro del ejército, general Oranovsky.

El día 9 no se había dado aun noticia al ejército japonés de haberse concertado la paz. El mariscal Oyama prohibió que ningún corresponsal acompañara al general Fukushima; todos los corresponsales se encuentran detenidos á 40 kilómetros del frente del ejército.

* *

Aunque la guerra ha terminado y la pérdida del acorazado *Mikasa* ha sido debida á un accidente, justo será que dediquemos un recuerdo al glorioso barco que bajo el pabellón del almirante Togo sirvió de guía á la escuadra japonesa desde que se dispararon los primeros cañonazos, y la condujo al combate contra Vitgeft primero y contra Rojestvensky, sobresaliendo por su ardimiento y cualidades maniobreras entre todos los barcos japoneses. Sus tripulantes, bravos y experimentados marinos, á quienes respetaron las balas y los torpedos enemigos y que de tantos peligros salieron con vida, han perecido ó quedado gravemente heridos en uno de esos accidentes que de vez en cuando lloran las más poderosas escuadras, y no han podido gozar de la alegría del triunfo ni el descanso y la gloria que tanto merecían. Pero en sus últimos momentos habrán tenido el consuelo de los héroes: perecer á bordo del barco que les llevó al combate, y morir cuando ya sus servicios no eran tan necesarios, viendo cómo la patria recogía los frutos del heroísmo de sus hijos.

JUAN AVILÉS

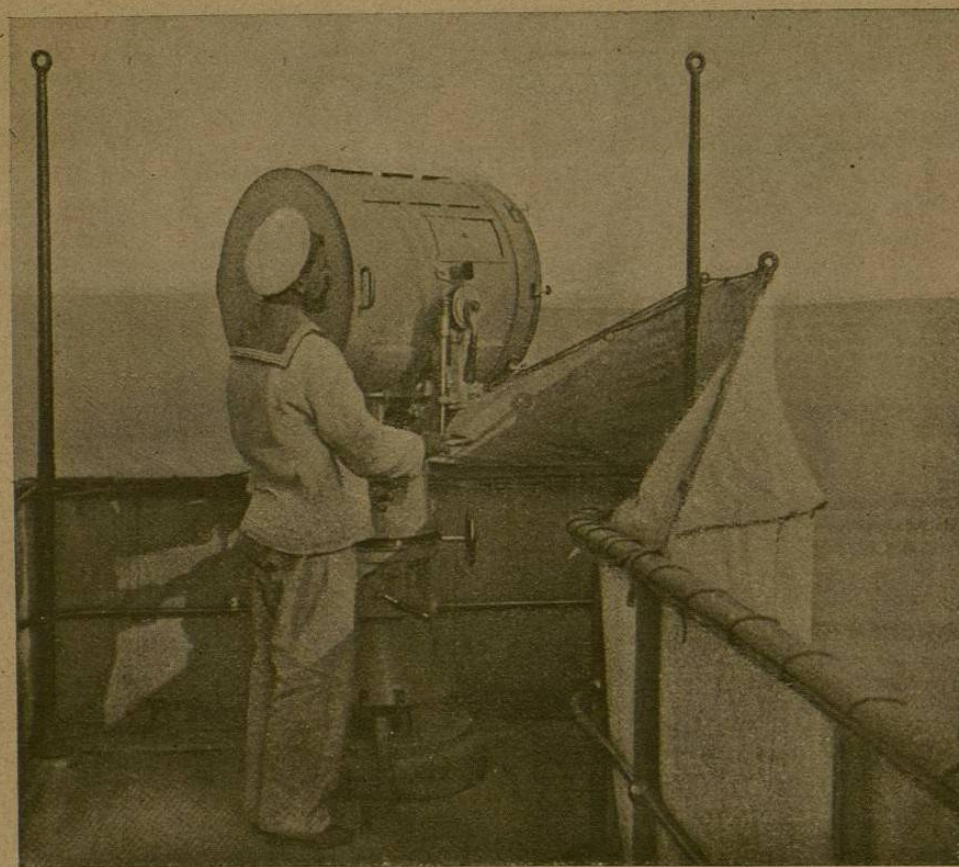
Comandante de Ingenieros

15 Septiembre, 1905

Imp. CASTILLO.

La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: A nuestros lectores.—Diario de la guerra.—El protocolo del armisticio.—Declaraciones japonesas.—El tirador Bolchakoff, por P. Krasnoff.—Una opinión sobre los ejércitos ruso y japonés, por el Capitán Subrio Escápula.—El emperador de China á Mr. Roosevelt.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



Proyector eléctrico del crucero japonés «Fuji»

A NUESTROS LECTORES

LA GUERRA RUSO-JAPONESA publicará su último cuaderno cuando los Emperadores de Rusia y del Japón hayan ratificado el Tratado de Portsmouth—puesto que hasta entonces la guerra no habrá terminado definitivamente—y sea conocido el Tratado de Paz, que aparecerá íntegro en estas páginas, cerrando con él esta publicación.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA ha registrado fielmente, y con el posible detalle, todos los sucesos de alguna importancia acaecidos durante el conflicto del Extremo Orien-

te, completándolos con relatos episódicos y crónicas y noticias de cuanto se relacionaba directa ó indirectamente con la guerra. Pero el apremio del tiempo; la rigurosa censura japonesa desde el principio de la campaña, imitada más tarde por Rusia; lo contradictorio de las informaciones procedentes de uno y otro campo; y la manifiesta y exagerada parcialidad de las más de ellas, han sido otras tantas dificultades que se han opuesto á que la historia de la guerra, tal como ha aparecido en esta publicación, sea un relato completo, homogéneo y lo bastante circunstanciado para que el lector se forme juicio cabal y exacto de las sangrientas operaciones de la Mandchuria.

Por otra parte, no es posible deducir las enseñanzas de esta guerra, ni examinar la conducta de los cuarteles generales de los dos ejércitos, ni señalar los aciertos y yerros, las cualidades y defectos de los generales y de las tropas, sin que á esta labor preceda la de historiar los acontecimientos, que conocidos desde el primer momento en su parte externa, en su desarrollo, no lo han sido en su génesis hasta mucho después de haber acaecido.

Todas estas razones nos mueven á poner digno remate á LA GUERRA RUSO-JAPONESA publicando á continuación de la misma la

HISTORIA DE LA GUERRA RUSO-JAPONESA

que constará de unos 25 á 30 cuadernos de 20 páginas cada uno y de forma, condiciones y precio iguales á los de LA GUERRA, ilustrada profusamente con planos y grabados.

La **Historia de la Guerra Ruso-Japonesa** se sujetará estrictamente á las relaciones oficiales, completadas por las descripciones y noticias debidas á los correspondientes en el teatro de la guerra, y por los datos militares que van haciendo públicos los Ministerios de la Guerra de Tokio y San Petersburgo. Lejos de tener un carácter exclusivamente técnico, propio solo para los muy versados en las cosas de la milicia, la **Historia de la Guerra Ruso-Japonesa**, por los episodios, escenas, biografías y cuadros de costumbres que en ella tendrán cabida, y por la sencillez y claridad del estilo, será agradable á toda clase de lectores.

La **Historia de la Guerra Ruso-Japonesa** formará un tomo lujosísimo, para lo cual la paginación será seguida y solo el primer cuaderno llevará cabecera. Con la publicación de esta **Historia**, primera que en cualquier idioma se habrá dado á la estampa, creemos corresponder á la extraordinaria aceptación que en Europa y en América ha tenido LA GUERRA RUSO-JAPONESA.

LOS EDITORES Y LA DIRECCIÓN

DIARIO DE LA GUERRA

1904

- 5 Febrero.—El ministro japonés en San Petersburgo anuncia la ruptura de las relaciones diplomáticas por orden de su Gobierno.
- 8 Febrero.—Una escuadra japonesa, á las órdenes del almirante Uriu, escoltando una flotilla de transportes con tropas de desembarco, llega á la rada de Chemulpo.—La escuadra japonesa del almirante Togo ataca por sorpresa á la escuadra rusa de Port-Arthur, causando averías en los acorazados *Tsarevitch* y *Retoisan* y en el crucero *Pallada*.
- 9 Febrero.—La escuadra japonesa reanuda el ataque.—Combate naval de Chemulpo, en el que se van á pique el crucero *Variat* y el cañonero *Koriets*, los dos rusos.
- 10 Febrero.—El Japón declara formalmente la guerra.
- 11 Febrero.—El barco ruso *Yenisei* se va á pique en la bahía de Talién-van por la explosión de uno de los torpedos que fondeaba.
- 12 Febrero.—China proclama su neutralidad.—El ministro ruso en Corea, Pavloff, sale de Seul.
- 14 Febrero.—Los destroyers y torpederos japoneses atacan á la escuadra de Port-Arthur. El crucero ruso *Boyarín* es alcanzado por un torpedo.
- 16 Febrero.—El almirante Alexeieff sale de Port-Arthur y se dirige á Kharbin.—Los cruceros japoneses, con tripulación británica, *Kasuga* y *Nisshin* llegan á Yokosuka.
- 17 Febrero.—El almirante Makaroff es nombrado jefe de las fuerzas navales rusas en el Extremo Oriente, en reemplazo del almirante Stark.—El gobierno japonés emite 100 millones de yens en bonos del Tesoro.

20 Febrero.—El general Michtchenko, con una brigada de cosacos, cruza el Yalú y entra en Corea.—Rusia da á conocer las negociaciones diplomáticas.

21 Febrero.—El general Kuropatkin es nombrado Comandante en Jefe del ejército ruso de la Mandchuria.

22 Febrero.—Circular del conde Lamsdorff á las potencias.

23 Febrero.—Convenio entre Japón y Corea firmado en Seul.

24 Febrero.—Los japoneses tratan de cerrar, hundiendo barcos, el puerto de Port-Arthur.

25 Febrero.—Combate naval en Port-Arthur.

28 Febrero.—El general Michtchenko se



General Skugarevski,
comandante del 8.º cuerpo de ejército

pone en contacto con los japoneses en Ping-yang.

29 Febrero.—El almirante Togo ocupa el archipiélago Elliott.

2 Marzo.—El gobierno japonés publica una réplica á la nota rusa.

6 Marzo.—La escuadra japonesa del almirante Kamimura, bombardea sin resultado á Vladivostok.

9 Marzo.—Réplica del Japón á la circular del conde Lamsdorff.

10 Marzo.—Los destroyers japoneses atacan á la escuadra de Port-Arthur.

12 Marzo.—El general Kuropatkin parte de San Petersburgo.

21-22 Marzo.—Bombardeo de Port-Arthur.

23 Marzo.—Combate de Pak-chen, en Corea.

27 Marzo.—Segunda tentativa de cerrar el

puerto de Port-Arthur.—El general Kuropatkin llega á Kharbin.

6 Abril.—El I ejército japonés (Kuroki) ocupa Wi-ju, y los rusos se retiran á la orilla derecha del Yalú.

8-9 Abril.—Escaramuzas en el Yalú.

12 Abril.—El *Koryo Maru*, protegido por la escuadra de Togo, fondea torpedos cerca de la rada de Port-Arthur.—La escuadra rusa sale de Port-Arthur. Al regresar, el acorazado *Petropavlovsk* choca con un torpedo y se va á pique, pereciendo el almirante Makaroff que iba á su bordo.

15 Abril.—El *Kasuga* y el *Nisshin*, desde la bahía de la Paloma, bombardean, por elevación, á Port-Arthur.

23 Abril.—Las avanzadas japonesas cruzan el Yalú.

25 Abril.—La división naval rusa de Vladivostok aparece delante de Gensan y echa á pique al vapor *Goyo-Maru*.

26 Abril.—Dos torpederos rusos echan á pique al *Kinshin Maru*.

27 Abril.—Tercera tentativa de obstrucción del canal de Port-Arthur.—Comienza la batalla de Kien-lieng-cheng ó del Yalú.

29 Abril á 1 Mayo.—El 1.º ejército japonés, á las órdenes del general Kuroki, derrota á una división rusa, mandada por el general Zsulitch, y toma 28 cañones: batalla de Kin-lieng-cheng ó del Yalú.

1 Mayo.—Los japoneses renuevan sus tentativas contra la boca del puerto de Port-Arthur.

3 Mayo.—Empieza el bloqueo marítimo de Port-Arthur.

4 Mayo.—El 2.º ejército japonés sale, embarcado, de Chinampo. Doce horas más tarde el almirante Hosoya, con la primera escuadra de transportes, fondea en Pi-tse-vo (Liao-Tung).

5 Mayo.—Desembarco en Pi-tse-vo de una división japonesa y de la brigada de desembarco de la escuadra Hosoya.

6 Mayo.—El 1.º ejército japonés ocupa Feng-hueng-cheng.

8 Mayo.—El general Oku corta en Pu-lian-tien la vía férrea de Port-Arthur.

10 Mayo.—Dos sotnias de cosacos atacan An-ju.

12 Mayo.—La escuadra japonesa del almirante Kataoka bombardea Ta lien-van. Un torpedero japonés á pique.—Empréstito japonés al 6 por 100, emitido á 93,5 en Londres y New-York, de 100 millones de yens.

13 Mayo.—Empréstito ruso al 5 por 100, emitido á 96, en París, de 320 millones de rublos.

14 Mayo.—Los japoneses ocupan Pu-lian-tien.

15 Mayo.—El crucero japonés *Yoshima*, abordado por el *Kasuga*, se va á pique. Los acorazados japoneses *Hatsuse* y *Shikishima* se van á pique á causa de la ex-

- plosión de minas submarinas, frente á Port-Arthur.
- 16 Mayo.—El 2.º ejército japonés marcha sobre Kin-chan.
- 19 Mayo.—El 3.º ejército japonés desembarca en Ta-ku-shan.
- 20 Mayo.—El crucero ruso *Bogatyr* queda varado en unos arrecifes, cerca de Vladivostok.
- 24 Mayo.—Bombardeo de Port Arthur.
- 27 Mayo.—Batalla de Kin-chan. El 2.º ejército japonés ataca á una división rusa de Port-Arthur, y la arroja de Kin-chan y de Nan-shan.—Bloqueo marítimo de toda la parte meridional de la península de Liao-Tung.
- 30 Mayo.—Los japoneses ocupan Dalny.—El cuerpo de ejército del general Chta-



Sorpresa de un convoy japonés: episodio de la algara de Michtchenko á Sin-min-tun

- kelberg, despachado para socorrer á Port-Arthur, encuentra á los japoneses en Va-fang-ku.
- 7 Junio.—El 1.º ejército japonés comienza el avance, desde Feng-hueng-cheng.
- 8 Junio.—Los japoneses ocupan Sin-yen y San-mai-tse.
- 11 Junio.—Bloqueo marítimo de Nin-cheng.
- 14-15 Junio.—Batalla de Va-fang-ku. El ejército japonés de Oku derrota al cuerpo de ejército de Chtakelberg, y toma 16 cañones.
- 15 Junio.—Los cruceros de Vladivostok echan á pique los transportes *Hutachi Maru* y *Sado-Maru*, que conducían tropas á Corea.
- 16 Junio.—Los cruceros de Vladivostok capturan al *Atllanton*.
- 20 Junio.—El general Kuropatkin llega á Kaiping y pasa revista á las tropas de Chtakelberg.
- 23 Junio.—La escuadra rusa sale de Port-Arthur; pero se retira al aparecer algunos barcos japoneses.—El general Kuropatkin toma personalmente el mando del ejército.
- 27 Junio.—Los japoneses ocupan los pasos de Fen-shmi, Mo-tien- y Ta.
- 28 Junio.—La 6.ª división japonesa desembarca en la bahía de Kerr.
- 30 Junio.—La escuadra de Vladivostok bombardea Gensan.
- 1 Julio.—La escuadra de Vladivostok burla el encuentro con la escuadra de Kamimura, cerca de Tsu-shima.
- 3-4-5 Julio.—Ataque terrestre y marítimo contra Port-Arthur. El general Stössel abandona la línea más avanzada.—El crucero japonés *Kaimon*, herido por un tor-
- pedo, se va á pique en Ta-lien-van.
- 6 Julio.—El mariscal Oyama, Comandante en Jefe, sale de Tokio para el teatro de la guerra.
- 9 Julio.—El 2.º ejército japonés (Oku) ocupa Kai-ping.
- 17 Julio.—Combate de Mo-tien-ling, en que los dos ejércitos mantienen sus posiciones.
- 20 Julio.—Los barcos de Vladivostok cruzan el estrecho de Tsugaru y desembocan en el Pacífico.
- 25 Julio.—Batalla de Ta-chi-chiao. El 2.º ejército japonés es rechazado. Los japoneses ocupan Yn-ku.
- 26 Julio.—Los rusos evacuan Ta-chi-chiao, sin combate.
- 26-30 Julio.—Ataque general contra Port-Arthur. El general Stössel abandona la segunda línea avanzada.
- 31 Julio.—Comienza el sitio de la plaza de

- Port-Arthur.—Combates de Hai-cheng, Pen-si-lu y Yan-tsu-ling. Muerte del conde Keller.
- 3 Agosto.—Los japoneses atacan Port-Arthur y son rechazados.—El general Oku ocupa Nin-chuang y Hai-cheng.
- 8 Agosto.—Los japoneses atacan Port-Arthur y son rechazados en toda la línea, excepto en las posiciones avanzadas, de Ta-ku-shan y Sha-ku-shan, que ocupan.
- 10 Agosto.—La escuadra rusa de Port-Arthur, traba batalla con la de Togo. El almirante Vitdef es muerto. La escuadra japonesa se retira hacia el N. El grueso de la escuadra rusa se retira á Port-Arthur, excepto algunos barcos que se dirigen á Shan-gai, Chi-fu y Tsing-tan.
- 12 Agosto.—Los japoneses capturan el destructor ruso *Rechitelni* en las aguas neutrales de Chifu.—Nacimiento del Tsarevitch.
- 13 Agosto.—El almirante Rojestvensky toma el mando de la escuadra del Báltico.
- 14 Agosto.—Bombardeo de Port-Arthur.—Los tres cruceros de Vladivostok empeñan un combate con la escuadra de Kamimura, al N. de Tsu-shima. El crucero ruso *Riurik* es echado á pique.
- 16 Agosto.—La escuadra rusa sale de Port-Arthur, pero se retira al aproximarse la japonesa. Los japoneses intiman la rendición de la plaza y la salida de los no combatientes.
- 17 Agosto.—El general Stössel rechaza las intimaciones japonesas.
- 18 Agosto.—Ataque contra Port-Arthur, rechazado por los rusos.—El cañonero ruso *Otajisi*, herido por un torpedo, se va á pique en Liao-ti-shan.
- 19-24 Agosto.—Ataque general contra Port-Arthur rechazado en toda la línea; los japoneses solo consiguen ocupar una de las estribaciones de la Montaña Alta.
- 20 Agosto.—El crucero ruso *Novik*, atacado por los japoneses *Chitose* y *Tsu-shima*, encalla en la playa de Korsakovsk.
- 23 Agosto.—El acorazado ruso *Sebastopol* sufre averías causadas por un torpedo, en Port-Arthur.—El 1.º ejército japonés inicia el avance contra Liao-Yang.
- 25 Agosto.—Comienza el avance general contra Liao-Yang.
- 26 Agosto-4 Septiembre.—Batalla de Liao-Yang. Los rusos evacuan paulatinamente sus posiciones, después de rechazar los ataques japoneses. El general Kuropatkin ordena la retirada, cuando su movimiento ofensivo contra el general Kuroki fracasa por causa del general Orloff.
- 5 Septiembre.—Los japoneses ocupan las minas de Yent-tai. Los rusos se retiran sin ser molestados.
- 7 Septiembre.—El general Kuropatkin llega á Mukden.
- 18 Septiembre.—El cañonero acorazado ja-

- ponés *Hei-yen*, alcanzado por un torpedo, se va á pique.
- 18-21 Septiembre.—Ataque contra Port-Arthur. Los japoneses toman, pierden, recobran y finalmente quedan destruidos los reductos de Kuropatkin y Swei-si-jin, la altura de Namaskoyama, y la Montaña Alta, de donde son arrojados el día 21.
- 25 Septiembre.—El general Gripenberg es nombrado Comandante del II ejército de la Mandchuria.
- 26 Septiembre.—Inaugúrase la línea de circunvalación del Baikal.
- 29 Septiembre.—El Gobierno japonés modifica las leyes militares, en orden á que los individuos del ejército territorial pueden servir fuera de los límites del Imperio.
- 20 Octubre.—El general Kuropatkin dá una orden del día declarando que el ejército de la Mandchuria es bastante fuerte para tomar la ofensiva.
- 9 Octubre.—El ejército ruso cruza el Taitse y ataca al 1.º ejército japonés. Comienza la batalla del río Sha.
- 10 y 11 Octubre.—Combates en Pen-si-lu, con éxito variable.
- 12-13-14 Octubre.—Combate general en toda la línea. Los rusos se retiran á la línea del río Sha.
- 15 y 16 Octubre.—Los rusos, tomando de nuevo la ofensiva, obligan á retroceder á los japoneses, y derrotan á una división del 2.º ejército en la colina Putiloff. Termina la batalla del Sha.
- 15 Octubre.—La segunda escuadra rusa del Pacífico sale de Libau.
- 15 y 16 Octubre.—Ataque contra Port-Arthur. Los japoneses se apoderan de Hashima-Koyama, al pie de Erlung-shan.
- 17 Octubre.—La segunda escuadra rusa llega á las aguas danesas.
- 18 Octubre.—La segunda escuadra rusa cruza el Gran Balt.
- 20 Octubre.—La segunda escuadra rusa desemboca en el Mar del Norte.
- 21 Octubre.—La segunda escuadra rusa cañonea á la flotilla pescadora de Hull.
- 24 Octubre.—El Gobierno británico dirige una enérgica reclamación al Gobierno ruso. Se circulan órdenes reservadas á las escuadras británicas del Canal, del Mediterráneo y de reserva, para que obren mancomunadamente.
- 26 Octubre.—La segunda escuadra rusa llega á Vigo.—Los japoneses llegan á los glasis del fuerte de Erlung-shan.
- 28 Octubre.—Mr. Balfour anuncia que el incidente de Hull será sometido á una Comisión investigadora.

(Concluirá)

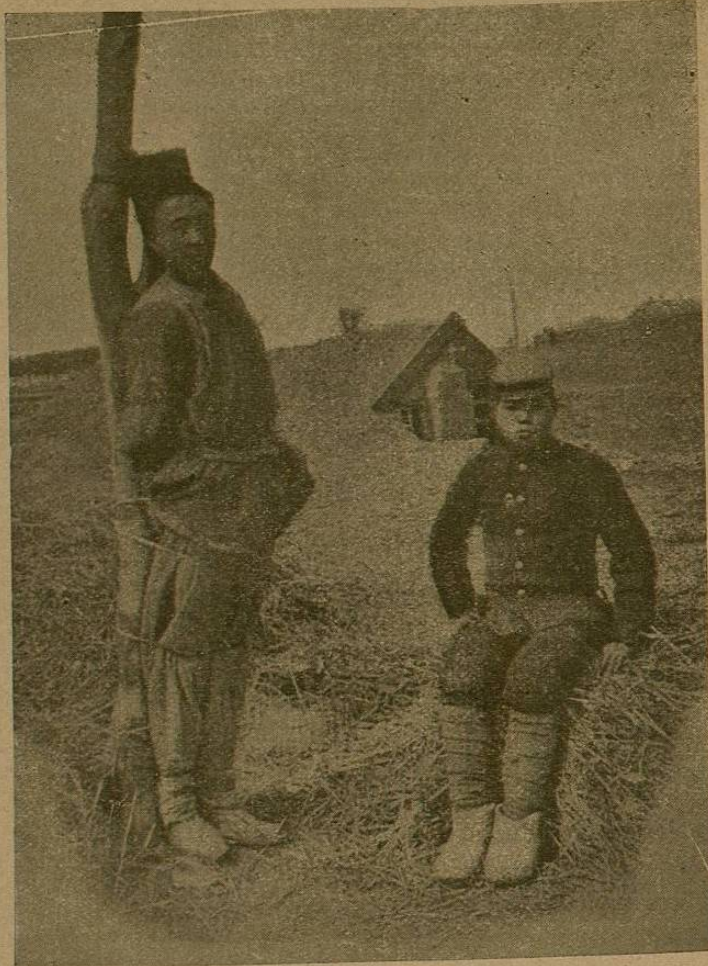
EL PROTOCOLO DEL ARMISTICIO

El protocolo del armisticio, firmado en

Portsmouth por los plenipotenciarios Vitte, Rozen, Komura y Takahira, dice así:

1.—Se fijará una zona de demarcación entre los frentes de los ejércitos de las dos Potencias, en la Mandchuria y en la región del Tumen.

2.—Las fuerzas navales de cada uno de los dos beligerantes, no cañoneará el territorio perteneciente al otro u ocupado por él.



Soldado japonés vigilando á un chino acusado de espionaje

3.—Podrán continuar las capturas marítimas durante el armisticio.

4.—Mientras el armisticio esté en vigor no se enviarán nuevos refuerzos al teatro de la guerra. Los que estén en camino no podrán ser despachados al N. de Mukden por parte del Japón, ó al S. de Kharbin por parte de Rusia.

5.—Los comandantes de los ejércitos y escuadras de las dos Potencias, determinarán de común acuerdo las condiciones del

armisticio, con sujeción á lo estipulado en este protocolo.

6.—Los dos Gobiernos ordenarán á los generales en jefe, inmediatamente después de haberse firmado el Tratado de Paz, que pongan en ejecución este protocolo.

DECLARACIONES JAPONESAS

Repetidamente hemos dicho que el motivo de que el Japón cediera y retirara sus pretensiones sobre Sajalin y el cobro de una indemnización de guerra, no fué otro que el agotamiento que le vedaba continuar las operaciones y la impotencia en que se veía para apoderarse de Vladivostok. Ambos puntos los han reconocido, aunque con salvedades destinadas á halagar el amor propio

nacional, los hombres más eminentes del Japón.

La agencia Reuter, que se ha inclinado abiertamente en favor de los japoneses durante la guerra, manifestando una parcialidad extremada, ha transmitido dos despachos desde Tokio, fechados respectivamente el 8 y 9 de Septiembre, que comprueban nuestra afirmación anterior. En el primero de ellos y refiriéndose á la reunión celebrada en casa del conde Katsura el 8 de Septiembre, se dice textualmente:

«El almirante Yamamoto, Ministro de Marina, que asistió á la reunión, dijo que, aunque el sentimiento popular se había declarado contra los términos de paz, debía hacer presente que para conquistar Vladivostok, hubieran sido precisos sacrificios mucho mayores que los realizados ante Port-Arthur. Además, habríanse requerido inmensos gastos. Era, por consiguiente, prudente satisfacerse con los actuales términos de paz. El Ministro declaró también que seguramente Rusia construiría una fuerte escuadra, y que el Japón debía prepararse para adoptar adecuadas medidas de defensa».

El segundo despacho dice lo que sigue:

«El *Nichi Nichi Shimbun* publica unas extensas declaraciones del Mariscal Yamagata, examinando la guerra. Discute primero el avance ruso en Mandchuria y Corea, y refiere en detalle las frívolas negociaciones, el aumento de las fuerzas navales rusas, y finalmente la resolución japonesa de sacar la espada en defensa propia. Después de la victoria de Mukden, los clamores por la paz partieron de Europa y América por motivos humanitarios, y después de la victoria naval del estrecho de Tsu-shima, el Presidente Roosevelt aconsejó á los dos beligerantes que terminasen las hostilidades. Las diferencias de opinión y las disensiones sobre los términos de la paz son inevitables, continua el Mariscal Yamagata, pero el pueblo debe recordar que la obstinación de Rusia y su deseo de continuar la guerra no dejaban esperanza de obtener una adecuada compensación á los nuevos sacrificios y gastos del Japón. El término de las hostilidades era también ventajoso al desarrollo nacional del Japón, así como la continuación de la guerra significaba el gasto de sus energías y recursos. En conclusión, el Mariscal Yamagata declara que la fuerza militar del

Japón está intacta y que sus ejércitos habrían tomado Kharbin».

EL TIRADOR BOLCHAKOFF

(Recuerdo de la algara del general Mightchenko á Inku)

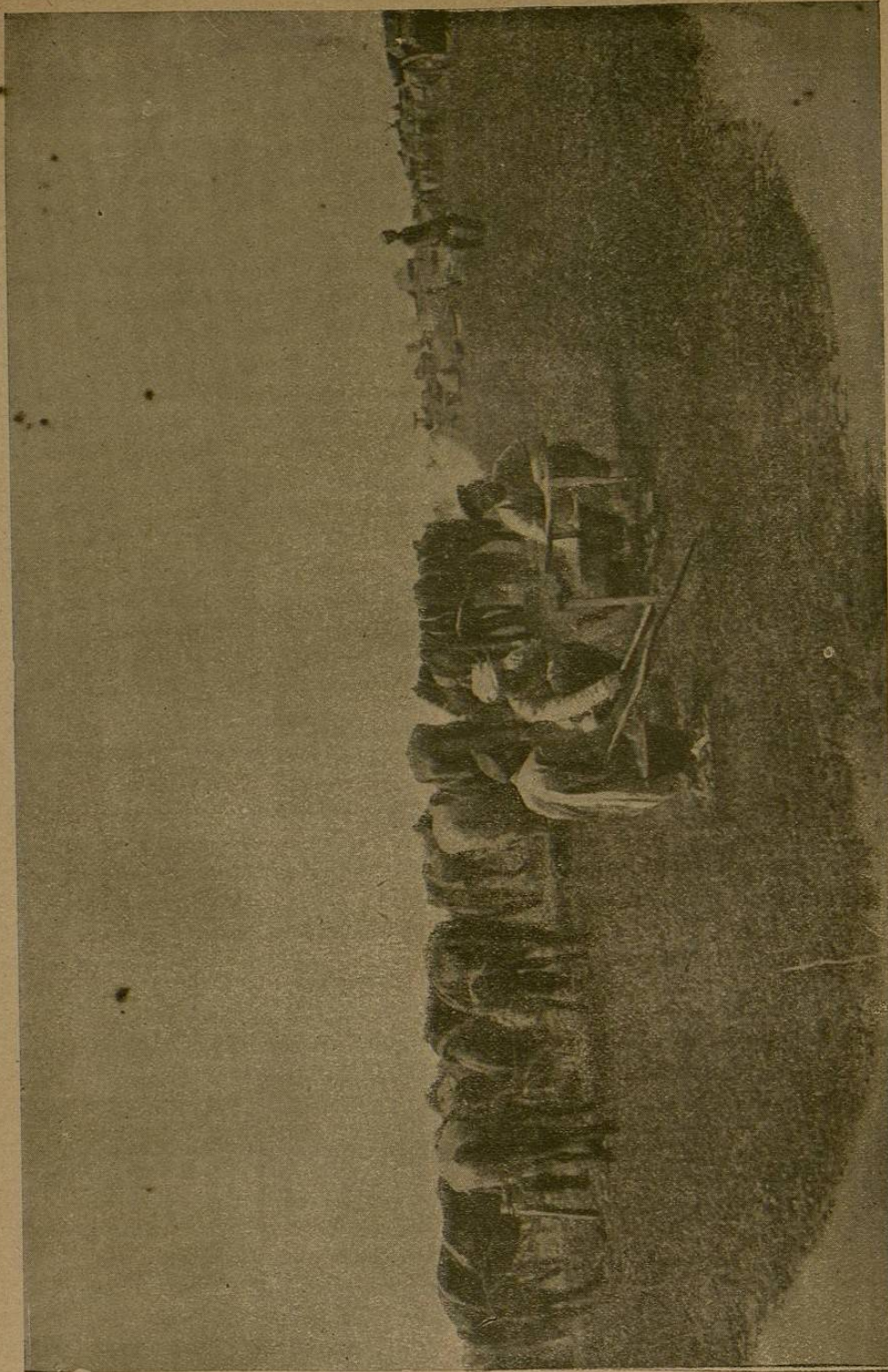
A veces—más que esto, muy á menudo—aparecen soldados amantes de la gloria, que con el rostro sonriente desafían los mayores peligros, y que son dignos de la mayor admiración.

El 24 de Enero (6 de Febrero) me encontraba yo en la estación de Chi-ta, en medio de alegres caras. El tren aguardaba hacia tiempo. Tanto tiempo, que no sabíamos cuanto llevábamos detenidos. La noche comenzaba á extender sus tinieblas sobre el pueblo. No hacía mucho frío, señalando el termómetro siete grados Reaumur. El tren esperaba la llegada del comandante en jefe del II ejército de la Mandchuria, general-ayudante Grippenberg.

De pronto, arrastrados por dos locomotoras, aparecieron dos coches salones, con las cortinillas de las ventanas corridas, contrastando con nuestros coches sucios y descuidados; los criados, limpios, espléndidos, correctamente vestidos, estaban en las plataformas. Funcionaron los frenos de aire comprimido, y el convoy se detuvo instantáneamente, en pocos segundos. Una voz preguntó desde dentro: ¿Estamos?—«Todo está dispuesto», respondió el jefe de la estación; y, dando un prolongado silbido, partió el tren, perdiéndose á lo lejos entre las sombras de la noche.

Nadie sabía por qué el general Grippenberg se separaba de su ejército, y los mayores absurdos y disparates corrieron en el público de la estación.

En la primera vía, junto al mismo andén, estaba un tren mantenido á una templada temperatura, y de cuyas ventanillas se escapaba una tenue luz. Detrás de las ventanillas se veían túnicas blancas, rostros pálidos, cabezas vendadas. Acostados cerca de las ventanillas varios soldados leían. De este tren salieron algunos soldados vistiendo blancas pellizas y negros velludos cubrecabezas. Era un tren-ambulancia que conducía muy lejos á los enfermos y heridos, llevándolos al hospital de retaguardia, instalado en Irkutsk.



Cosacos vivaqueando

—¿Dónde te hirieron?—pregunté á un soldado de túnica blanca, muy limpia, que sentado junto á una ventanilla [miraba á la estación.

—En Liao-Yang, Vuestra Nobleza.

—¿Dónde vas?

—A Irkutsk. Me cosieron una herida en la pierna, que ahora empieza á cicatrizar y aún me duele, y como la tengo muy débil espero que me hagan la curación definitiva.

En el mismo vagón había otros soldados heridos en las piernas. Muy jóvenes eran

estos tiradores, que llevaban pequeños cubrecabezas negros y velludos, unos, enormes y colosales otros, y algunos con cruces en sus pechos. Entre todos esos soldados, de corta estatura los más de ellos, llamaba la atención otro más corpulento, de mirada viva y rostro alegre, cuyos ojos, de magnético brillo, parecían preguntar cuando se fijaban en alguien.

—¿También tú estás herido?

caballería: cosacos del Don, de Siberia, del Ural y del Transbaikal, y detrás los tiradores montados. Brillaba la luna y se veía bien. Teníamos orden de no hacer fuego, y ni siquiera llevábamos cargados los fusiles. Avanzamos sin disparar un tiro. Entre tanto, nuestra artillería tomó posiciones frente á la estación. Muchos incendios contribuían á desvanecer las tinieblas, de modo que parecía de día. De pronto los japoneses rom-



Recuerdo de Port-Arthur:

Los generales Stössel (en el centro, sentado), Fok (á la izquierda, sentado) y Kondratenko (de pie), en el Fuerte número 5

—Sí, señor; estoy herido en el costado—dijo, señalando la parte derecha de su cuerpo.—Por aquí me pasó la bala,—añadió alegremente, como si no se tratara de él mismo.

—¿De qué regimiento eres?

—Del 4.º regimiento de tiradores, Vuestra Nobleza.

—¿Hace mucho que te hirieron?

—El 30 de Diciembre (12 de Enero), durante la excursión del general Michtchenko. Fui á caballo, como voluntario. Os contaré como fué. Una noche nos acercamos á la estación de Inku. A la izquierda iba nuestra

piaron el fuego. Corrimos á sus atrinchamientos, pero no había nadie en ellos, porque el enemigo se había dispersado. Empezamos un segundo ataque más allá. Los japoneses, atrincherados en la estación y en los fanz inmediatos, volvieron á hacernos fuego. Entonces me alcanzó una bala y caí á tierra. Los nuestros dieron un tercero y luego un cuarto ataque. Solo la estación quedó en manos del enemigo; se retiró en casi toda la línea.

—¿Qué sentiste al caer herido?

—Primero un gran dolor en el pecho, per-